

Día de los Pueblos Indígenas

La más corriente asociación que se tiene respecto a las etnias es que se encuentran viviendo en sitios alejados, con sus costumbres propias, separados del resto de la ciudadanía nacional. En nuestra zona, pasa ello con las comunidades pehuenches de Alto Bio Bio, que para el resto de la población de la provincia de Bio Bio que no conoce en su real dimensión la vida cotidiana que allí llevan, es algo desconocido, muy distinto a lo más corriente para el resto de los chilenos.

La globalización, los procesos de urbanización, la influencia de los medios de comunicación y las vías de transporte, entre muchos otros factores, han influido para que ese cuadro vaya cambiando. Las comunidades que se consideran etnias dentro de nuestra Patria, principalmente mapuches, aymarás y rapa nui, han sufrido procesos de transculturación y aculturación acelerados en los últimos siglos, aunque también han asumido aspectos de nuestras costumbres que para ellos son atractivos.

En este ambiente es que resulta de especial relevancia la celebración del Día Nacional de los Pueblos Indígenas, que ayer congregó en distintos lugares del país a las comunidades y también a invitados no pertenecientes a sus etnias, a quienes mostraron con orgullo sus costumbres y tradiciones guardadas o recuperadas. La celebración fue instituida en el pasado go-

bierno del Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle como una forma de darle mayor significación a esta numerosa porción de la población nacional, dispersa a lo ancho y largo de nuestro territorio y en la Isla de Pascua. Coincide este Día con la celebración del Año Nuevo Mapuche, que a su vez se suma a tantas ceremonias similares celebradas por otras etnias del mundo, al registrarse el solsticio de invierno, es decir, el día más oscuro, a partir del cual se comienza a acortar la oscuridad de la noche, presagiando semana a semana la llegada de la primavera y luego el verano,

Es necesario seguir avanzando hacia el reconocimiento de la pluriculturalidad de nuestra patria, siguiendo la tendencia de la Humanidad, que comprende que con sus diferencias, se puede trabajar en armonía.

como renacimiento de la tierra, lo que influye en la humanidad, al menos, en los reverentes integrantes de estas comunidades.

Bio Bio no ha quedado ajeno a esta celebración y es así como incluso desde anteayer, se estaban registrando celebraciones, en las primeras de las cuales los niños recordaron sus tradiciones de bailes, cantos y usos diversos, seguido todo ayer con la fiesta del

Wetripantu en Ralco, donde las comunidades pehuenches convocadas por las autoridades de la nueva comuna de Alto Bio Bio con legítimo orgullo y mucha alegría dieron realce a esta magnífica conmemoración, tan propia de su cultura, que no se ha dejado constreñir en lo más profundo de su significado. Por su parte, el Presidente de la república, Ricardo Lagos, celebró la fiesta con comunidades indígenas urbanas, algo no extraño en este momento, en que los procesos migratorios han derivado en la separación de los indígenas de sus territorios, tensionando sus costumbres, que en su interior espiritual sienten todavía como suyas.

Es necesario seguir con la tarea de un mayor reconocimiento de la pluriculturalidad de nuestra patria, siguiendo la tendencia de la Humanidad, que comprende que con sus diferencias, se puede trabajar en armonía, así como el cuerpo humano necesita a cada uno de sus miembros, todos diferentes, pero con un sentido común. Se ha avanzado en lo legislativo, social y cultural, pero la tarea de reconocimiento de las culturas ancestrales aún es larga. Cada uno de estos elementos que va poniendo la sociedad, con el trabajo legislativo y la acción del gobierno y las instituciones privadas, encuentra un apropiado y necesario paralelo en lo que las propias comunidades realicen para dignificar sus tradiciones.